Corporate Risk Management

SITREP: Clima Extremo – Parte 2 - Inundaciones

14 Julio 2025

Intelligence@securitas.com

Este informe está sujeto al RGPD y a las políticas de conservación de datos conforme a dichas regulaciones.

Securitas proporciona los Informes de Situación (SITREPs) del Corporate Risk Management (CRM) para uso interno empresarial del destinatario. El contenido de este informe es confidencial y debe tratarse de manera segura y protegida. Securitas no asume ninguna responsabilidad por las decisiones que el destinatario tome basándose en el contenido de este informe. La información y el análisis incluidos en este informe no garantizan que los eventos ocurran según lo evaluado.

El contenido de este informe es información confidencial destinada únicamente al uso de los destinatarios o de la entidad mencionada anteriormente. El uso del nombre de Securitas, Marcas registradas, logotipos, lemas, eslóganes u otras marcas sin autorización escrita está estrictamente prohibido. La divulgación, copia, distribución o uso de cualquier parte de los informes del CRM, ya sea por medios electrónicos u otros, para fines distintos a aquellos estrictamente establecidos, está estrictamente prohibida.

Si ha recibido este mensaje por error, por favor notifique al CRM por correo electrónico: intelligence@securitas.com

Contenido

Metodología 2
Enfoque 2
Niveles de Amenaza 2
Lenguaje de probabilidad 2
Inteligencia Prioritaria 3
Resumen 4
Europa 5
AMEA 5
Américas 6
Evaluación de Inteligencia 7
Avisos 8
Responsables de decisiones estratégicas y operativas (gerentes / directores) 8
Táctico (Operaciones de seguridad) 8

Metodología

Enfoque

El CRM Utiliza la información recopilada tanto de fuentes abiertas de inteligencia (OSINT) como de fuentes cerradas, como la inteligencia humana (HUMINT), la cual es procesada y analizada antes de su evaluación final y distribución.

Niveles de Amenaza

Niveles de Amenaza	
5 – EXTREMO	Amenaza muy alta / extrema. Revisar y responder si es necesario.
4 – ALTO	Amenaza alta / importante. Considerar tomar las acciones adecuadas.
3 – MODERADO	Amenaza moderada. Mantener la vigilancia, considerar precauciones.
2 – BAJO	Amenaza baja / limitada. Esté informado.
1 – MUY BAJO	Amenaza muy baja / insignificante. Para conocimiento

Lenguaje de Probabilidad

La Evaluación de Amenazas utiliza el lenguaje de probabilidad del CRM para proporcionar una valoración sobre la probabilidad de que una amenaza se manifieste, basándose en la probabilidad y utilizando un porcentaje, fracción o proporción como referencia.

Esto ayuda a proporcionar contexto y claridad, además de contribuir a mantener un enfoque estandarizado.

Lenguaje de probabilidad							
Término:	Remoto	Altamente Improbable	Improbable	Posible	Probable	Altamente Probable	Casi Certero
Probabilidad:	0-4%	10-20%	25-35%	40-50%	55-75%	80-90%	95-99%

SITREP: Clima Extremo – Parte 2 - Inundaciones

Inteligencia Prioritaria

Fecha y Corte de Inteligencia	0600 hrs UTC 14 Jul 2025

Evaluación de Inteligencia	
3 – MODERADO	Amenaza moderada. Mantener la vigilancia, considerar precauciones.

- Las inundaciones son cada vez más comunes en todo el mundo, impulsadas por la mayor frecuencia e intensidad de las tormentas vinculadas al cambio climático. Estos eventos representan una amenaza creciente para la propiedad pública y privada, interrumpen las redes de transporte y ponen en peligro la seguridad pública. Esto quedó ejemplificado el 5 de julio en Texas, donde las inundaciones repentinas causadas por el desbordamiento del río Guadalupe cobraron la vida de al menos 129 personas tras fuertes lluvias
- Mientras que las inundaciones en Europa han sido tradicionalmente menos mortales debido a la menor ocurrencia histórica de tormentas extremas, el cambio climático está acelerando tanto la frecuencia como la gravedad de estos eventos. El norte y oeste de Europa se ven afectados de manera desproporcionada, aunque continúan ocurriendo incidentes aislados en regiones como los Balcanes, Italia y España, lo que representa un riesgo creciente para la seguridad pública y la infraestructura crítica
- Varias regiones de África, Oriente Medio y Asia (AMEA) se ven regularmente afectadas por inundaciones intensas durante sus respectivas temporadas de lluvias. Estos eventos frecuentemente causan graves interrupciones operativas y financieras para las empresas y representan amenazas significativas para la seguridad pública, en gran parte debido a la pobreza generalizada y a la infraestructura insuficiente. Se espera que estas regiones continúen soportando el impacto de inundaciones cada vez más severas en los próximos años.
- La temporada de huracanes en el Atlántico representa una amenaza creciente tanto para Estados Unidos como para América Central, ya que las inundaciones resultantes se vuelven más frecuentes y destructivas. En Estados Unidos, las inundaciones también se han convertido en un tema politizado, con crecientes críticas hacia los recortes del presidente Donald Trump en la financiación federal para la respuesta a desastres. Estas reducciones han limitado la capacidad de las agencias para responder de manera efectiva, especialmente en eventos de alto impacto como las recientes inundaciones en Texas. Aunque los huracanes rara vez afectan directamente a América del Sur, la región, al igual que AMEA, es altamente vulnerable a las inundaciones debido a debilidades en la infraestructura y desafíos socioeconómicos, que agravan los impactos tanto en las comunidades como en las empresas.
- El Corporate Risk Management (CRM) evalúa que las inundaciones casi con toda seguridad seguirán representando una amenaza MODERADA para las operaciones empresariales y la seguridad pública a nivel mundial, con impactos asociados que muy probablemente se agravarán a medida que aumenten la intensidad, frecuencia y escala de estos eventos debido a la aceleración de la crisis climática. Es muy probable que las organizaciones que operan en zonas propensas a inundaciones enfrenten riesgos elevados de interrupciones operativas, mayores cargas financieras y posibles daños al personal, la propiedad y los activos críticos.

SITREP: Clima Extremo – Parte 2 - Inundaciones

Resumen

Las inundaciones son un fenómeno global cada vez más disruptivo, impulsado en gran parte por la intensificación de las temporadas de tormentas vinculadas al cambio climático. La creciente frecuencia y gravedad de las tormentas suele sobrepasar la capacidad de la infraestructura de prevención de desastres, lo que provoca desbordamientos de ríos e inundaciones repentinas. Estos eventos representan graves riesgos para la seguridad pública y las comunidades locales, como lo demostraron las recientes inundaciones en Texas, EE. UU., el 5 de julio, que causaron 103 muertes. Aunque las inundaciones son más comunes durante las temporadas regionales de tormentas en las Américas, Asia-Pacífico, Oriente Medio y África (MEA), y Europa, las lluvias extremas también pueden provocar inundaciones fuera de los períodos esperados.

Las inundaciones afectan las operaciones empresariales tanto directa como indirectamente. En zonas urbanas, pueden dañar propiedades comerciales, obstruir rutas de transporte y obligar a evacuaciones, lo que provoca cierres temporales. La infraestructura crítica nacional (CNI), como carreteras, puentes y ferrocarriles, también puede sufrir daños estructurales, lo que genera interrupciones en los servicios, costosas reparaciones y posibles pérdidas de vidas. Los sectores agrícolas son particularmente vulnerables, ya que las inundaciones suelen provocar la pérdida de cultivos, lo que puede amenazar la seguridad alimentaria local y nacional.

Más allá de los impactos operativos inmediatos, las inundaciones pueden tener consecuencias prolongadas. La remoción de escombros y el drenaje de aguas estancadas en zonas bajas pueden retrasar los esfuerzos de recuperación. Además, el agua estancada representa importantes riesgos para la salud pública, al servir como vector de enfermedades transmitidas por el agua, como el cólera, E. coli y las hepatitis A y E, especialmente en regiones con infraestructuras de salud poco desarrolladas o con vulnerabilidad persistente a este tipo de brotes.

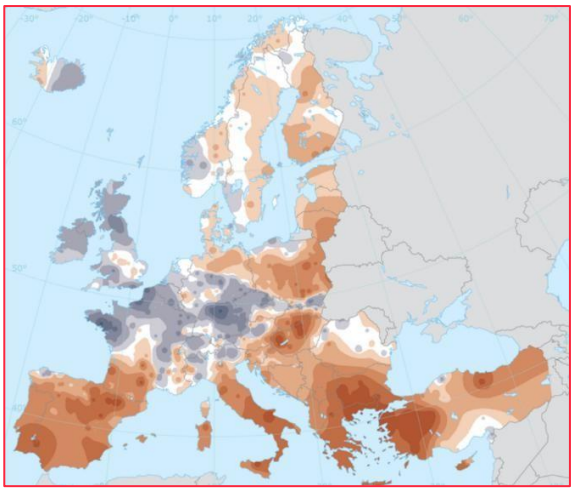
Región	Temporada de Tormentas	Áreas más afectadas	Ejemplos Recientes (SIGACTs)
MEA	Todo el año	África central y oeste	Los funcionarios de emergencia nigerianos confirmaron la muerte de aproximadamente 150 personas en el centro-norte del estado de Níger, donde las fuertes lluvias e inundaciones destruyeron viviendas y arrasaron comunidades el 30 de mayo. Las autoridades locales describieron este evento como las inundaciones más severas que la región ha visto en 60 años.
APAC	Jun-Oct	Australia, China, India, Sureste de Asia.	Las tormentas de lluvia en el suroeste de China causaron graves inundaciones el 25 de junio, desplazando a más de 80,000 personas y dañando infraestructura crítica nacional. Las autoridades describieron el desastre como un evento "que ocurre una vez cada 50 años."
LATAM	Oct-May	Brasil, América Central, Colombia, México	El huracán Erick provocó fuertes lluvias que causaron inundaciones repentinas y deslizamientos de tierra en Centroamérica y México el 19 de junio. La tormenta interrumpió el suministro eléctrico y las telecomunicaciones para 30,000 personas y causó al menos 23 muertes.
NA	Jun-Nov	Canadá Central, Sur de EEUU	Tormentas eléctricas y lluvias torrenciales provocaron inundaciones repentinas a lo largo del río Guadalupe en el condado de Kerr, en el centro-sur de Texas, el 5 de julio, causando la muerte de al menos 129 personas.
NW Europa	Todo el año	Francia, Alemania, Holanda.	Fuertes tormentas eléctricas en toda Francia provocaron inundaciones generalizadas que interrumpieron la infraestructura el 25 de junio, incluyendo la suspensión de los servicios de transporte público y cortes de energía que afectaron a aproximadamente 100,000 hogares.
SE Europa	Todo el año	Italia, Portugal, España	Las tormentas en el este de España el 29 de octubre de 2024 causaron inundaciones repentinas en Valencia, que provocaron daños

			extensos y la muerte de más de 200 personas.

SITREP: Clima Extremo – Parte 2 - Inundaciones

Europa

Aunque las inundaciones en Europa han sido tradicionalmente menos mortales que en otras regiones debido a una menor frecuencia de tormentas extremas, el cambio climático está impulsando un aumento tanto en la frecuencia como en la intensidad de estos eventos, lo que representa riesgos crecientes para la seguridad pública y la infraestructura. Los datos de la Agencia Europea de Medio Ambiente respaldan esta tendencia, mostrando incrementos significativos en los caudales anuales de las inundaciones durante los últimos 50 años, afectando especialmente al norte de Europa Central, Francia y el Reino Unido.



Un mapa que muestra los caudales anuales de inundaciones fluviales en Europa entre 1960 y 2010. (Fuente: Agencia Europea de Medio Ambiente)

En contraste, el sur de Europa ha experimentado una disminución en el caudal de los ríos debido al aumento de las temperaturas que reduce la disponibilidad de agua. Sin embargo, la región sigue siendo altamente vulnerable a eventos de tormentas intensas, especialmente en las zonas costeras. Esto quedó demostrado con las graves inundaciones en Valencia en octubre de 2024, que causaron la muerte de al menos 232 personas y provocaron daños extensos en la infraestructura, propiedades privadas y activos comerciales.

Países como Francia, los Países Bajos y el Reino Unido suelen experimentar inundaciones durante los meses de invierno. Aunque estos eventos pueden ser graves y ocasionalmente resultar en pérdida de vidas, su impacto principal suele afectar la infraestructura local. Las aguas de las inundaciones, combinadas con factores relacionados con las tormentas como los fuertes vientos, frecuentemente interrumpen las redes de energía eléctrica y telecomunicaciones, provocando cortes en el suministro de electricidad e internet. Por ejemplo, el 25 de junio, fuertes tormentas eléctricas en Francia provocaron inundaciones que interrumpieron los servicios de transporte y causaron cortes de energía que afectaron a aproximadamente 100,000 hogares. A principios de año, el 6 de enero, inundaciones generalizadas en el centro y norte de Inglaterra dejaron sin electricidad a alrededor de 27,000 residencias en Yorkshire y áreas circundantes.

AMEA

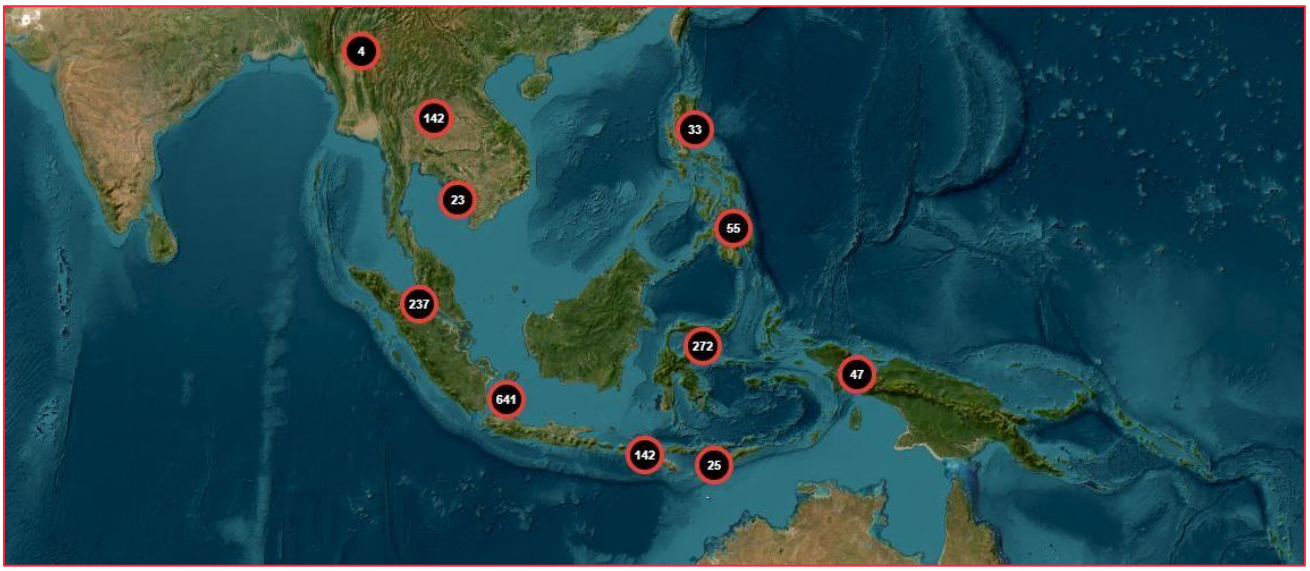
Las inundaciones en Oriente Medio son relativamente raras debido al clima árido de la región y a la ausencia general de tormentas invernales severas. Sin embargo, se presentan incidentes aislados; por ejemplo, en abril de 2024, lluvias sin precedentes provocaron inundaciones repentinas en Omán y los Emiratos Árabes Unidos, que causaron 46 muertes. A pesar de la presencia de infraestructura altamente desarrollada en los principales centros urbanos, los sistemas suelen estar diseñados para manejar el calor extremo más que el exceso de lluvias. Como resultado, incluso inundaciones moderadas pueden causar interrupciones significativas cuando ocurren.

En África, las inundaciones son más comunes en África Central y Occidental, impulsadas por un clima tropical que trae lluvias estacionales cada vez más intensas y frecuentes. Los efectos suelen agravarse debido a la pobreza y a una infraestructura obsoleta, que generalmente no está preparada para manejar el aumento de los niveles de los ríos y las inundaciones repentinas, lo que supone riesgos elevados para la seguridad pública. El 30 de mayo, inundaciones repentinas causadas por fuertes lluvias en Nigeria provocaron la muerte de 30 personas. De manera similar, el 4 de abril, el río Ndjili en Kinshasa, capital de la República Democrática del Congo, se desbordó, causando al menos 30 muertes y daños generalizados en carreteras y edificios.

Los patrones climáticos ecuatoriales también pueden generar ciclones que provocan fuertes inundaciones y vientos extremos, lo cual es especialmente devastador en países con infraestructura débil. El 15 de diciembre, el ciclón Chido tocó tierra en el territorio francés de ultramar de Mayotte con vientos que superaron los 200 km/h, siendo la tormenta más fuerte que ha afectado a la isla en 90 años y causando la muerte de 22 personas. Posteriormente, el ciclón impactó Mozambique, donde causó una destrucción similar y provocó 73 muertes.

En la región de Asia-Pacífico (APAC), las inundaciones severas ocurren regularmente durante la temporada anual de monzones (de junio a octubre), que desempeña un papel crucial en la reposición de los suministros de agua, pero que cada vez conlleva mayores riesgos para la seguridad pública y la infraestructura crítica debido al cambio climático. Países como Australia, China, India y los del sudeste asiático a menudo soportan los peores impactos relacionados con los monzones.

Las inundaciones repentinas provocadas por el desbordamiento de ríos con frecuencia causan daños a la infraestructura, incluyendo el colapso de puentes y el bloqueo de rutas de transporte. El 9 de julio, el aumento del nivel del agua debido al deshielo glaciar en el río Bhotekoshi destruyó el "Puente de la Amistad" en la frontera entre China y Nepal, causando la muerte de al menos ocho personas. En India, las inundaciones durante el monzón siguen siendo especialmente mortales, con aproximadamente 1,300 muertes registradas solo en 2024. El sudeste asiático también experimenta una alta incidencia de inundaciones, con datos de la Red de Información sobre Desastres de la ASEAN que indican que se registraron 1,622 eventos de inundación en la región entre 2024 y 2025.



Un mapa que muestra el número de eventos de inundación entre julio de 2024 y julio de 2025 en el sudeste asiático. (Fuente: Red de Información sobre Desastres de la ASEAN)

Américas

La temporada de huracanes en el Atlántico es un período clave para las inundaciones en Estados Unidos, afectando de manera desproporcionada a los estados del sur. Eventos históricos como el huracán Katrina en 2005 destacan el impacto devastador de temporadas de huracanes particularmente intensas, que a menudo provocan daños extensos en la infraestructura y una pérdida significativa de vidas humanas. Debido al cambio climático, tanto la frecuencia como la intensidad de los huracanes están aumentando, lo que eleva el riesgo de temporadas más destructivas en los próximos años. La temporada de huracanes de 2024 fue especialmente activa, con 18 tormentas con nombre, 11 huracanes y 5 clasificados como huracanes mayores.

Las inundaciones en Estados Unidos se han convertido en un desafío creciente para las autoridades locales y en un punto cada vez más polémico en el ámbito político. La decisión del presidente estadounidense Donald Trump de reducir la financiación de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA), encargada de la preparación, respuesta y recuperación ante desastres, ha generado críticas. Trump ha abogado por que los estados asuman una mayor responsabilidad en la gestión de desastres para reducir el gasto federal, un cambio que ha debilitado la capacidad de FEMA para responder de manera eficaz a desastres de gran magnitud.

Este enfoque político se ha convertido en un punto central de debate tras las mortales inundaciones en Texas, que comenzaron el 5 de julio y causaron al menos 129 muertes. El desastre ha generado una fuerte reacción pública, en medio de acusaciones de retrasos en las alertas por parte del Servicio Meteorológico Nacional de Texas, debido a la escasez de personal como consecuencia de los recortes federales.

La temporada de huracanes en el Atlántico también afecta significativamente a América Latina (LATAM), especialmente al Caribe, América Central y México. Estas regiones suelen experimentar impactos severos tanto en la población como en la infraestructura, que pueden ser incluso más devastadores que en Estados Unidos debido a los niveles de pobreza comparativamente más altos y a una infraestructura más débil. Entre el 18 y 19 de junio, el huracán Erick se intensificó hasta convertirse en una tormenta de categoría 3 y tocó tierra en el sur de México tras formarse en el Océano Pacífico. El huracán provocó inundaciones repentinas y deslizamientos de tierra en América Central y México, causando al menos 23 muertes.

Aunque Sudamérica rara vez se ve afectada por huracanes, sigue siendo altamente vulnerable a las inundaciones debido a su clima tropical, similar al de África Central y Occidental, y a los amplios desafíos socioeconómicos. La infraestructura deficiente y la limitada preparación ante desastres suelen magnificar los efectos de las inundaciones. En Brasil, las graves inundaciones en Río Grande do Sul entre abril y mayo de 2024 causaron una destrucción extensa y la muerte de 181 personas.

Evaluación de Inteligencia

Inundaciones que amenazan la seguridad comercial / pública (evacuaciones, infraestructura, bienes privados, salud pública)				
TIPO DE AMENAZA:	Seguridad	Operaciones	Marca & Reputación	NIVEL DE AMENAZA
Severidad:	3 – MODERADO	4 - ALTO	3 – MODERADO	3 – MODERADO

El Corporate Risk Management (CRM) evalúa que las inundaciones seguirán siendo casi con toda seguridad una amenaza MODERADA para las operaciones comerciales y la seguridad pública a nivel mundial, siendo muy probable que los impactos asociados empeoren debido al aumento en la intensidad, frecuencia y escala de estos eventos, provocado por la aceleración de la crisis climática. Las organizaciones que operan en zonas propensas a inundaciones tienen una alta probabilidad de enfrentar riesgos elevados de interrupciones operativas, cargas financieras incrementadas y posibles daños al personal, a la propiedad y a activos críticos.

La creciente frecuencia y severidad de las temporadas de tormentas a nivel mundial, junto con eventos meteorológicos extremos aislados más intensos, casi con toda seguridad harán que las inundaciones se conviertan en una amenaza cada vez más significativa en los próximos años.

- Aunque las inundaciones en Europa son menos frecuentes en comparación con otras regiones, el aumento del caudal fluvial en el norte de Europa durante las últimas décadas y la creciente intensidad de eventos aislados en el sur de Europa sugieren que la amenaza para las poblaciones locales probablemente esté empeorando. Los principales centros urbanos atravesados por ríos son particularmente vulnerables a inundaciones severas y a las interrupciones relacionadas en la infraestructura.
- Es muy probable que las consecuencias de eventos de inundaciones cada vez más severos afecten desproporcionadamente a las regiones más pobres, incluyendo partes de África, APAC y LATAM, donde la infraestructura obsoleta o insuficiente no está preparada para soportar condiciones climáticas extremas. Como resultado, es probable que la pérdida de vidas y los daños en estas áreas sigan siendo mayores que en las regiones más ricas.
- Los desastres naturales, incluidas las inundaciones, también tienen cada vez más probabilidades de politizarse, especialmente en Estados Unidos, donde los recortes en la financiación federal bajo la administración Trump están reduciendo la capacidad para una respuesta coordinada ante desastres. A medida que se intensifican las temporadas de huracanes en el Atlántico, las inundaciones asociadas probablemente representen una amenaza creciente para la seguridad pública y la infraestructura nacional crítica.

Las inundaciones casi con toda seguridad seguirán teniendo impactos cada vez más severos en los negocios de las áreas afectadas, representando tanto amenazas directas a la seguridad como amenazas indirectas a la continuidad operativa.

Es muy probable que el impacto de las tormentas en las operaciones comerciales se intensifique a medida que las inundaciones continúen dañando la infraestructura, causando interrupciones secundarias en las cadenas de suministro, las redes eléctricas y las telecomunicaciones.

- Es probable que estas interrupciones desafíen la continuidad del negocio y ejerzan una presión creciente sobre las empresas para proteger al personal, la propiedad y los activos. Como resultado, es probable que la carga financiera para implementar medidas de mitigación y respuesta aumente en todos los sectores.
- Es probable que los sectores agrícolas enfrenten impactos especialmente severos a medida que las inundaciones empeoren, debido a su capacidad para inundar tierras de cultivo, destruir cosechas y aumentar los riesgos para la seguridad alimentaria de los países.
- Una creciente amenaza de inundaciones casi con toda seguridad afectará a las áreas que dependen del turismo, como el sudeste asiático, reduciendo la atractividad de los destinos y aumentando los costos de seguro para las empresas vinculadas a esta industria.

- A medida que la crisis climática empeora y aumentan las interrupciones por inundaciones, es muy probable que los grupos de activistas ambientales incrementen las protestas y acciones directas, especialmente dirigidas a organizaciones de industrias percibidas como contribuyentes a la crisis.

A medida que las inundaciones se intensifican, es muy probable que el impacto en la seguridad y el bienestar públicos aumente debido tanto a consecuencias directas como indirectas.

- La creciente severidad de los eventos de inundación probablemente conducirá a evacuaciones más frecuentes y extendidas tanto en áreas rurales como urbanas, daños a propiedades residenciales y una mayor presión sobre los servicios de emergencia y los recursos gubernamentales.

- Es casi seguro que los impactos relacionados con la infraestructura se vuelvan más severos, ya que las inundaciones interrumpen cada vez más el acceso a servicios esenciales como electricidad, agua potable y telecomunicaciones, dejando a más personas sin servicios básicos durante los eventos de inundación.

- El aumento en el número de muertes relacionadas con inundaciones casi con toda seguridad intensificará el escrutinio público y la reacción negativa, incrementando la presión sobre los gobiernos para invertir en infraestructura preventiva, mejorar los sistemas de alerta temprana y asignar mayores fondos a la preparación y respuesta ante desastres.

Avisos

Responsables de decisiones estratégicas y operativas (gerentes/directores)

Para apoyar la toma de decisiones dinámica en caso de, o en preparación para, una amenaza potencial (es decir, a un sitio, evento o persona), a continuación, se presenta una lista de opciones operativas (es decir, acciones de planificación a nivel gerencial) para consideraciones de seguridad y estratégicas. Esta no es una lista exhaustiva, y las organizaciones deben considerar controles y acciones específicos de la organización y del sitio, relevantes para su operación particular.

- Revisar y actualizar los protocolos de evacuación y las medidas de seguridad para empleados, especialmente para los activos ubicados en áreas consideradas de alto riesgo de inundación.
- Mantenerse atento a los fenómenos meteorológicos periódicos que pueden afectar la frecuencia y severidad de eventos climáticos extremos en ciertas regiones.
- Considerar si los sitios en riesgo cuentan con el equipo de seguridad necesario para los empleados, incluyendo equipos de detección, vigilancia y protección.
- Realizar evaluaciones de riesgo basadas en viajes para cualquier destino en riesgo de inundación antes de los viajes ejecutivos. Mantenerse atento a los patrones climáticos actuales previos a los periodos de viaje que puedan indicar un riesgo elevado de inundaciones.
- En caso de un evento de crisis, asegúrese de recopilar información de fuentes confiables, como agencias gubernamentales, servicios meteorológicos y medios de comunicación locales de confianza, para permitir una toma de decisiones rápida y reducir el impacto de la información errónea, falsa o malintencionada.

Táctico (Operaciones de Seguridad)

A continuación, se presenta una lista de opciones operativas y acciones de planificación para la seguridad en caso de, o en preparación para, una amenaza potencial (es decir, a un sitio, evento o persona). Esta no es una lista exhaustiva, y las organizaciones deben considerar controles y acciones específicos de la organización y del sitio, relevantes para su enfoque.

- Si las autoridades ordenan evacuar, hágalo de inmediato, dejando pertenencias no esenciales. Manténgase atento a los canales relevantes para encontrar un lugar seguro donde refugiarse.
- Si la evacuación no es factible, busque refugio en un edificio seguro, trasladándose al nivel más alto posible dentro del refugio.
- Mantenerse atento a las condiciones meteorológicas durante la temporada de lluvias en los lugares de trabajo, así como a las alertas de inundaciones y tormentas emitidas por las autoridades locales correspondientes.